

# SAN MARTILLO, HORNERO Y CEFALÉUTICA



UNA MUESTRA DEL  
TEATRITO RIOPLATENSE  
DE ENTIDADES EN EL  
MUSEO NACIONAL DEL CABILDO  
Y LA REVOLUCIÓN DE MAYO

# SAN MARTILLO, HORNERO Y CEFALÉUTICA



UNA MUESTRA DEL  
TEATRITO RIOPLATENSE  
DE ENTIDADES EN EL  
MUSEO NACIONAL DEL CABILDO  
Y LA REVOLUCIÓN DE MAYO

INAUGURACIÓN: 20 DE ABRIL

ILUSTRACIÓN DE TAPA

*San Martillo domina el Orbe*. Diseño de Byron Hasky  
para la tapa del libro homónimo.  
Buenos Aires, 2022.



MUSEOS NACIONALES  
●●●●●●●●●●





*San Martillo*. Témpera sobre lámina de Billiken. Ral Veroni, Buenos Aires, 2021.

PRESIDENTE DE LA NACIÓN

ALBERTO FERNÁNDEZ

VICEPRESIDENTA

CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER

MINISTRO DE CULTURA

TRISTÁN BAUER

JEFE DE GABINETE

ESTEBAN FALCÓN

SECRETARIA DE PATRIMONIO CULTURAL

VALERIA GONZÁLEZ

DIRECTORA NACIONAL DE MUSEOS

MARÍA ISABEL BALDASARRE

DIRECTOR MUSEO HISTÓRICO NACIONAL  
DEL CABILDO Y DE LA REVOLUCIÓN DE MAYO

HORACIO MOSQUERA



*Horneres*. Fotografía de Marcelo Setton. Modelos: Camille Dupont y Cecilia Albertoni. Vestuario de Cintia Vietto. Máscara de Inês Melo. 80x50 cm. Buenos Aires, 2022.

Esta exposición del colectivo Teatrío Rioplatense de Entidades, plataforma de proyectos coordinada por Ral Veroni, nos permite entrar a nuestra historia desde distintos accesos que nos invitan a quedarnos en ellos.

Los personajes que se nos presentan —de auténtica creación grupal— como también las recreaciones de banderas y símbolos, más los datos históricos acerca de la grilla que componen los nombres de las calles de la ciudad de Buenos Aires, detrás de una apariencia de espacios compartimentados conforman un todo, que desde comienzo a fin nos traslada por un extenso recorrido identitario.

Nos enaltece presentar esta exposición que nos da la oportunidad de relacionar la creación artística con la historia, produciendo entre ambas una sinergia que estimula nuestra curiosidad por nuestro pasado.

HORACIO MOSQUERA



**SAN MARTILLO,  
HORNERO  
Y CEFALÉUTICA**

San Martillo es una metáfora de la Historia Argentina. El Martillo en este caso representa al Tiempo que golpea, marca el ritmo y modela. San Martillo no es San Martín pero podría serlo. Nuestro héroe máximo, figura de carne y hueso, luego de su muerte se convirtió en la construcción histórica y poética de diversas figuras y corrientes ideológicas. Para Mitre, padre de nuestra historiografía, es el libertador republicano con esporádicas lagunas de tendencia monárquica. Para Vicente Fidel López, es el desobediente que dejó



*Ejército de realistas  
y patriotas. Soldados  
de plomo intervenidos  
por Ieie Milonga y Ral  
Veroni. Buenos Aires,  
2022-2023.*

a Buenos Aires, su empleador, librada a su suerte ante la barbarie de los caudillos del Litoral. Para Alberdi, San Martín fue un general raro, cosmopolita, que ganó dos batallas y perdió dos y que dejó inconclusa su principal misión: liberar el Alto Perú, actual Bolivia. Para Joaquín V. González nuestro general es lo más parecido a un superhombre o a «un cóndor que baja raudo por las laderas de los Andes a destruir a su presa». Para Ricardo Rojas, nacionalista laico, San Martín es el Santo de la Espada. Para el peronismo de 1950, San Martín fue el paladín de la independencia política mientras que Perón, otro general, era en contrapunto el conquistador de la independencia económica. Para los nacionalistas católicos, San Martín era ídem. Para los liberales, San Martín era masón.

En esta exposición San Martillo surca las grietas y contracorrientes de las visiones y revisiones. *San Martillo* es un libro de poemas publicado por el curador de esta exposición. Acompañan a San Martillo un mapa realizado por Vicente Mario di Maggio de las calles de Buenos Aires que homenajean a los héroes de la Argentina que terminaron con la cabeza cortada y el modo en que conviven en la amnistía catastral con sus decapitadores. Incluimos, además, un tributo al Hornero, representante del hogar y el trabajo honesto, al que proponemos como bandera de la Ciudad de Buenos Aires en reemplazo del águila negra del emperador Carlos V que flamea en la actualidad.

También exponemos otras ediciones de nuestra plataforma de proyectos llamada **Teatrito Rioplatense de Entidades** (TRE) cuya misión, entre otras, es repoetizar lo politizado, o viceversa: repolitizar lo poetizado.

*En Unión y Perplejidad.*  
Diseño para bandera del Teatrito. Original de tela bordada de 150x100 cm. Roberto Cubillas y Ral Veroni, Buenos Aires, 2020.



#### TEATRITO RIOPLATENSE DE ENTIDADES

##### PARTICIPANTES:

Mila Fileteador  
Cintia Vietto Vestuarios  
Inês Melo Máscaras  
Carlos Bernabei Fotomontajes  
Marcelo Setton Fotografía  
Byron Hasky Ilustración  
Agente Rayo Novelista  
Roberto Cubillas Director de arte  
Gustavo Ibarra Diseño  
Javier Velasco Pinturas  
Ieie Milonga Intervenciones / Blister  
Franco Milonga Blister  
Darío González Modelo y logística  
Pedro García Lavín Fotografía  
Ral Veroni Secretario General  
Vicente Mario di Maggio Historiador



## SAN MARTILLO

El libro *San Martillo*, de Ral Veroni, recorre entre poemas y discursos, la historia

argentina desde 1810 hasta nuestro siglo. Tiene también un pasado imaginario, anterior a la historia, con algo de mito y de ensueño chanfleado. Las figuras protagonistas otrora de carne y hueso, soldados, políticos y poetas argentinos, alternan sus dilemas con entidades más protagonistas aún: Absurdo, Destino, Tiempo, Olvido y Al Pedín, el único que parece salir airoso —aunque perplejo— de esta gesta de dobleces y contradicciones. San Martillo es el lado B, el cosmos suplementario, el relato en paralelo de la historia oficial, o de las historias oficiales que se refractan desde ambas bandas de la grieta. O bien de varias grietas: la historia oficial morenista y la saavedrista, la unitaria y la federal, la liberal y la nacionalista, la nacionalista laica y la católica, la de la ciudad y la del campo, la conservadora y la radical, la peronista y la otra, la de azules y colorados, la peronista de derecha y la de izquierda...

Dentro del libro los poemas van acompañados de los comentarios, no siempre favorables, del historiador Vicente Mario di Maggio.

La exposición acompaña a San Martillo con una serie de relatos iconográficos. Las intervenciones sobre cuadros históricos, la máscara de Mila y Veroni de nuestro personaje, ricamente fileteada por el primero. El poncho realizado por Cintia Vietto y el pequeño ejército de realistas y patriotas producido por Ieie Milonga y Veroni, entre otras piezas.

*Detalle de San Martín señala el horizonte. Fotografía de Pedro García Lavín. Modelo: Ral Veroni. Burro de Cazón, Provincia de Buenos Aires. Poncho de Cintia Vietto. Máscara de Veroni-Mila. 86x57 cm. Buenos Aires, 2022.*





## LA PRIMERA JUNTA EN LA TIENDA DE LAS IDEAS ORGÁNICAS

- Buenas... Somos los revolucionarios de Mayo y venimos a ver cuáles son nuestras opciones para mantener el orden y que no se nos desbante el Pueblo.
- ¡Sí, cómo no! Acompañenme al mostrador, por favor. Para un orden político y social al cual obedecer tengo para ofrecerles, por este lado, el poder trascendente: un dios católico, por ejemplo. Con este Uds. tienen la cosa bastante aceitada ya que los godos metieron trescientos años de religión. Van a tener que hacer algunas concesiones para el comercio con los ingleses y reglar las cosas con los pampas que no son muy monoteístas, pero mal que mal no es muy grave.
- Sí, sabe, parece un buen producto, pero el problema que tenemos ahora es que el rey de España dice que fue consagrado por mandato divino y nosotros justo estamos buscando legitimidad, ¿vivo?
- ¡Ningún problema! En ese caso tengo el recurso de un jesuita. Escuchen bien, porque está bueno: el argumento es que el principio divino pertenece al Pueblo y que este a su vez transfiere el poder al rey para que los represente. Lo único que tienen que hacer es que el Pueblo transfiera el poder divino a la Junta ¡y listo!
- ¿Y eso cómo se hace?
- Bueno, pueden fundar un periódico, escribir artículos, imprimir bandos, hacer correr la voz, y sobre todo, lograr que algunos curas se pongan de su lado.
- ¡Ah, muy interesante! ¿Y tiene algo más?
- Mmm, clientes exigentes, me gusta. Otra cosa que puedo ofrecerles es el Pacto Social por consenso. Dejamos la cosa religiosa de lado como posesión del individuo y hacemos que el poder político sea una decisión del Pueblo. Contractualismo que le dicen.
- ¡Eso suena muy bien!
- Si, tengo la versión anglosajona, que no sé si les va a gustar porque pone el eje en la libertad del individuo en prevención del despotismo de la mayoría.

- Bueno, en teoría no está tan mal.
- Pero también tengo la versión francesa donde cada uno cede sus derechos al concepto de Pueblo en su conjunto, de manera tal que la Junta pueda interpretar a piacere la voluntad del Pueblo y hacerse su portavoz y administrador.
- Suena menos anárquico que el sistema anglosajón ¿no?
- Depende, Uds. siempre pueden organizar un sistema de voceros determinados por el linaje de sus apellidos que se aseguren la interpretación de la ley y mantener el orden con el argumento de que de este modo defienden las libertades individuales. No es necesario que en la Junta participen Raninkeo, Mbepõ y Pancho Sosa. Esa parte del pueblo queda para ser interpretada en sus deseos. No sé si me explico...
- ¡Perfectamente! Ahora, si estos sistemas no funcionan, ¿qué se hace? ¿Tenemos garantía?
- Bien, en ese caso, pueden recurrir a la coerción y a la fuerza como para subrayar la legitimidad de su mandato.
- ¡Claro, claro! Y... ¿No tiene algo más local? ¿Algo que no sea importado?
- No, por el momento, todo viene de afuera.
- Bueno, los llevamos.
- ¿Cuáles?
- Todos.
- ¿Cómo todos?
- Sí, vamos a probarlos todos a ver qué nos funciona mejor.
- Comprendo. ¿Los empaqueto?
- No, gracias, los llevamos puestos.



Poema-diálogo publicado en *San Martillo* de Ral Veroni. Ediciones Urania, 2022.





*San Martillo cruza los Andes* (detalle). Cuadro de Javier Velasco. 40×50 cm. Óleo sobre tela. Buenos Aires, 2022.

*San Martillo*. Cuadro fileteado de Mila. 150×120 cm. Esmalte sintético sobre tela. Buenos Aires, 2022. Fotografía de @vi.lozano





*San Martín*. Máscara de Mila y Veroni. Poncho de Cintia Vietto para el Teatrillo Rioplatense de Entidades. Buenos Aires, 2022.

Témpera sobre lámina de revista Argentina de 1950. Ral Veroni.

*San Martín cruza los Andes*. Témpera sobre lámina de Billiken, Ral Veroni, 2023.



## HORNERO

Por alguna razón del orden político, o religioso, o ambas, en la última década del siglo xx se desempolvó del arcón municipal un antiguo

escudo para representar a la bandera de la Ciudad de Buenos Aires. Se trata del águila imperial de los Hohenstaufen, una dinastía originaria de Suabia, luego emblema del Sacro Imperio Romano Germánico. El águila dedicada a la ciudad-puerto sostiene desde una de sus garras, por gracia de los Habsburgo, «una cruz colorada sangrienta» de la Orden de Calatrava y una corona imperial «con el propósito firme de ensalzar la santa fee catolica y servir a la rreal corona de castilla y leon», tal como reza la orden colonial de 1580. Hay que decir que la curiosa reimposición del escudo como bandera no va muy bien con la Capital de la República, ni con el cosmopolitismo de la misma, ni con la tolerancia religiosa que observa, a diario, Buenos Aires.

El espectador podrá reconocer que en el escudo aparecen también cuatro aguiluchos que reclaman la atención del gran pájaro coronado. Estos representaron –alguna vez– las cuatro ciudades que Juan de Garay fundó o pensaba fundar. Una de ellas es Santa Fe, emplazada en 1573, cuyo escudo es hoy un gorro frigio. El segundo aguilucho representa a Buenos Aires. Las otras dos fundaciones no llegaron a concretarse, al menos por Garay. Una de ellas es la ciudad de Corrientes. El cuarto aguilucho representa a la ciudad de Concepción del Bermejo, una ciudad fundada en 1585 en lo que es hoy la provincia de Chaco. Esta última fue arrasada por los indios guaycurúes en 1632 y no volvió a levantarse.



Escudo de armas otorgado por Juan de Garay en 1580 a la Ciudad de la Santísima Trinidad de los Buenos Aires.

Su simbolismo representa al Sacro Imperio Romano Germánico con un águila negra oriunda de Suabia, además de la conquista, colonización y evangelización española. La misma no incluye los colores nacionales, ni la gesta de Mayo, ni a los patricios criollos, ni a la inmigración y mucho menos a los pueblos originarios. Remozada como actual bandera de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a partir de 1995.

*Hornero abanerado.* Fotografía de Marcelo Setton.  
Modelo: Darío González. Vestuario de Cintia Vietto.  
Máscara de Inês Melo. Bandera: Roberto Cubillas  
y Ral Veroni. 80×50 cm. Buenos Aires, 2022.







De modo que, regresando al tema de la representatividad y simbología, la bandera, reinstaurada en 1995 parece marchar a contrapelo con el objeto representado, es decir, con nuestra ciudad.

Desde esta exposición proponemos «furnarizar» la bandera porteña buscando una alternativa más cercana al sentir popular o, en última instancia, más a tono con la sensibilidad de nuestra humilde institución: el Teatrito Rioplatense de Entidades (Tre).

El hornero, se sabe, es nuestra ave nacional. El origen de tal nominación se encuentra en un emprendimiento realizado hace casi un siglo por el diario *La Razón* el 22 de marzo de 1928. La encuesta del vespertino proponía una pregunta sencilla: ¿Cuál es el ave que representa a la Argentina? En la ocasión participaron 40.000 niños con su voto y el recuento con los resultados fue publicado cuatro meses después, un 25 de junio.

*Gran casa. Fotomontaje de Carlos Bernabei y Ral Veroni. 61×31 cm. Buenos Aires, 2022.*

El escrutinio dio por ganador —holgadamente— al hornero con 10.725 votos, es decir un 26,8 %. Un distante segundo lugar fue obtenido por el cóndor con un 11,6 % (5.800 votos) seguido muy de cerca por el menos espectacular tero con un 10% (4.002 votos). El 51,6 % restante fue repartido por orden entre el chajá, el chingolo, la paloma, el águila (en séptimo lugar), la calandria, la gaviota, el zorzal, el jilguero, el churrinche, el boyero y el loro. Entre las razones que se argumentaron para la abultada preeminencia del hornero se consignó su costumbre de vivir tanto en la campaña como en las ciudades, que su nido es sinónimo de esfuerzo, hogar y amor, su disposición a trabajar con su pareja y la inclinación del ave a co-habitar todo el territorio junto a los humanos; un testimonio amigable y federal que contrasta con los antecedentes del águila negra de la Casa de los Hohenstaufen.





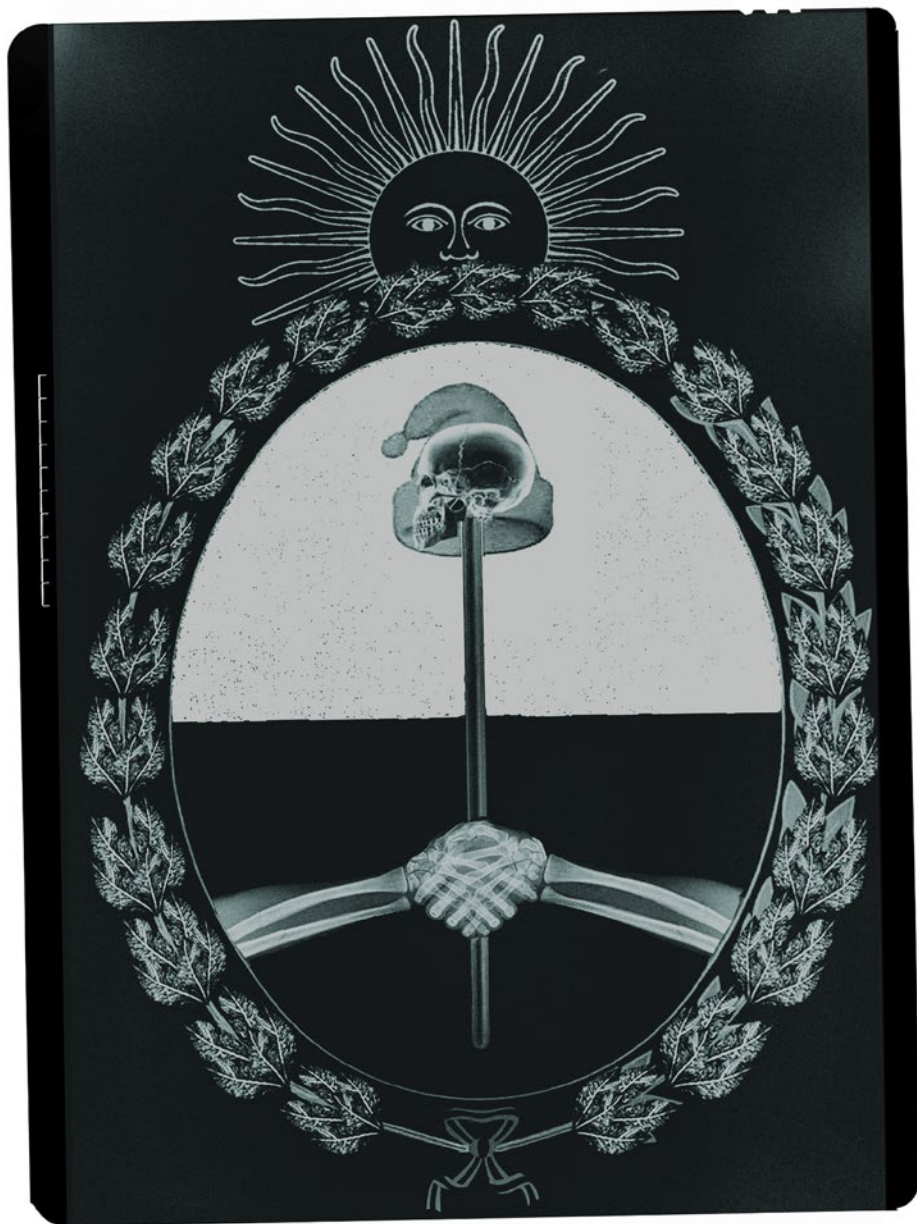
*Primer Tambor del Regimiento de Horneros de la Libertá. Ieie Milonga y Ral Veroni para el Tre. Buenos Aires, 2023.*

*Hornero y gorro frigio. Pieza realizada por Mila para el Tre, Buenos Aires, 2022.*

*El Hornero, la Vaca, la Libertá y el Bagre. Fotografía de Pedro García Lavin. Máscaras de Inés Melo, Veroni y Mila. Cazón, Provincia de Buenos Aires, 2022*

*Hornero platino. Byron Hasky, Roberto Cubillas y Ral Veroni. 50x70 cm, 2022.*





## CEFALÉUTICA DE BUENOS AIRES

Cefaléutica: del griego κέφαλος, cabeza y ευτική, dar a luz. Dícese del arte de encontrar y señalar cabezas trofeo. El creador de este curioso género se llama

Vicente Mario di Maggio que a partir del año 2012 se dedicó a investigar la relación entre calles que homenajean a decapitados y calles que homenajean a decapitadores. El visitante que consulte nuestro mapa o el libro dedicado al respecto podrá constatar que en el Río de la Plata existe una rica tradición en cabezas trofeo y que cortar cuellos fue un método adoptado, desde el comienzo de nuestra historia, como una costumbre argentina.

En el trazado de Buenos Aires es posible observar una lucha bautismal por el espacio. El caudal simbólico de una contienda enmarcada por el degüello y la exhibición del resultado.

Durante la extensa guerra civil unitarios y federales tuvieron sus mártires. Sin embargo, es ingente la presencia de los primeros en la capital. Avellaneda, Cubas, Berón de Astrada, Rauch, Acha, Vilela, Cortina, Garmendia, Zelarrayán, Medina, Lavalle, Lynch, Oliden, Riglos, Masón, Quesada, Ramos Mejía, Rico, sólo por mencionar a los degollados. Por el lado federal Facundo y El Chacho están presentes con sus nombres no tanto por sus biografías ni por homenaje sino por ser los títulos de dos obras literarias de Sarmiento, un consumado unitario. En este sentido la toponimia es de los vencedores. Aún así, observando que la capital es el escenario geopolítico de los homenajes, es curioso para el cefaleuta constatar que el esfuerzo no garantiza la memoria. Para el ciudadano común este padrón representativo generalmente pasa desapercibido. Ocupados como estamos en nuestra lucha diaria heredamos los nombres de las calles sin ninguna noción de conquistadores y vencidos. Para el habitante las calles conservan a lo sumo recuerdos personales: una escuela, un pariente, una novia, un accidente, un viejo hogar. Quizá no sea así para

*Radiografía del Escudo Nacional. Carlos Bernabei y Ral Veroni. Impresión sobre acetato, 23×27 cm, 2021.*



los descendientes del antiguo patriciado con evocaciones y nostalgias de viejas glorias. Quizá para ellos la grilla de la ciudad sea el geométrico reflejo de la victoria. Si es así, en el patricio argentino vive latente y sin saberlo, un cefaleuta.

Para la mayoría, en cambio, la calle, su nombre, es en general un utilitario para nuestra orientación geográfica, no política. Muy pocos -creemos- se mudarían a una calle por lo que su título representa y muchos, casi todos, somos capaces de vivir en un lugar toda la existencia sin saber quién fue y qué representó la figura que le dio su nombre.

Si bien la propaganda liberal hizo de Rosas el líder indiscutido de la barbarie, la práctica del degüello va más allá de su época y de la Mazorca. Ya había sido puesta en uso de manera federativa por varios caudillos y practicada con frecuencia por unitarios, orientales y riograndenses. Seguramente nuestra incipiente economía basada en la ganadería influyó para extender este oficio de matadero sobre los opositores políticos. En una Argentina cuya principal industria era el saladero, el espectáculo en el mismo era el de «una verdadera orgía de sangre. Al animal se lo enlazaba, desjarretaba y degollaba en una batahola de gritos y perros, y entre charcos de sangre, pisando achuras y residuos». Los niños de esa época jugaban al degüello, a quién era el paisano y quién el carnero, las niñas tenían «que esconder las muñecas porque los muchachos las degollaban para jugar».

Hasta bien entrado el siglo xx el degüello fue la norma para el sacrificio de un animal, como un sanguinario recurso para economizar. Incluso el lastimado caballo de carrera pasaba por el trance con tal de evitar el gasto en munición. Un concepto similar acompañó a nuestras guerras intestinas: al militar de rango ajusticiado se lo tendía a fusilar, al soldado raso, al gaucho y al indio se lo pasaba a cuchillo. Una carta escrita por Rosas al general Ángel Pacheco con



respecto a los indios, lo instruye: «Mejor degüéllelos, no gaste pólvora en chimangos».

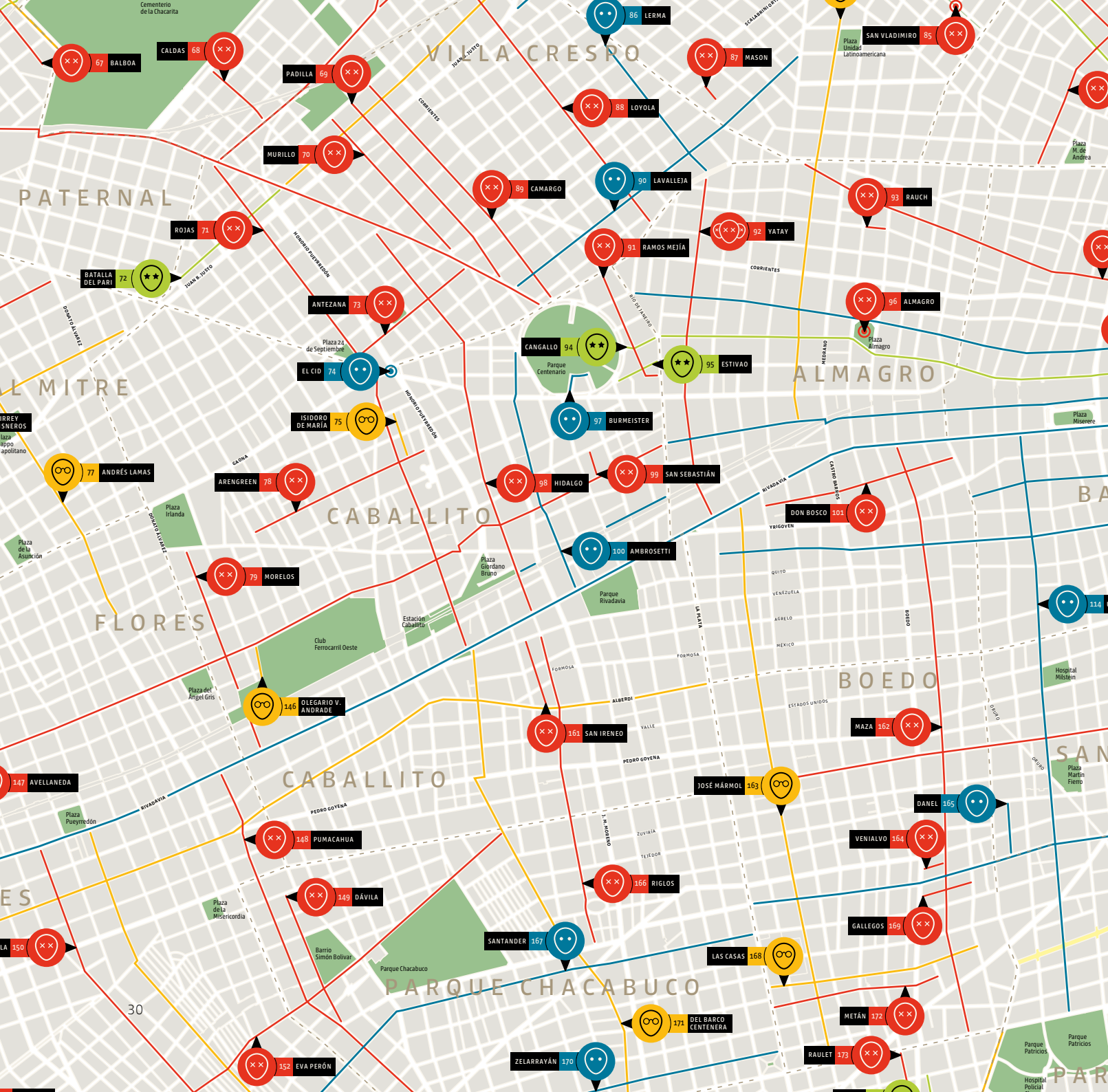
Durante el largo conflicto se llegaron a crear estilos de degüello, «a la oriental», «a la brasilera», «a la argentina». La «oriental» se hacía «por afuera», de oreja a oreja seccionando las carótidas y la yugular. La manera «brasileira» era un corte hecho por detrás de la tráquea, llevando el filo de atrás hacia delante con un tajo seco. El «argentino» se denominaba cuando se hacía por delante, con dos cortes rápidos en la carótida. Pero el acto de cercenar la cabeza del adversario tiene influencias de variadas procedencias.

La cercana presencia de la revolución francesa y la invención de Joseph Ignace Guillotin entre ellas. El plan de operaciones de la Revolución de Mayo, atribuido a Mariano Moreno,

lleva ese tinte jacobino del momento: «No debe escandalizar el sentido de mis voces: de cortar cabezas, verter sangre y sacrificar a toda costa [...] y si no, ¿por qué nos pintan a la libertad ciega, y armada de un puñal?»

Hay un origen atávico en todo esto que podríamos llamar la pulsión por la cabeza trofeo, la cual involucra la capacidad de hacerse con el poder del otro, de anular al enemigo e imponer la poderosa imagen de la cabeza separada del tronco. En este particular guaraníes, españoles, araucanos, jacobinos, monárquicos, gauchos, argentinos, orientales, paganos, cristianos, bárbaros y civilizados colaboraron en dar forma a esta costumbre rioplatense que hace a la cefaléutica de nuestra ciudad.

Extracto del libro *Cefaléutica de Buenos Aires*, de Vicente Mario di Maggio. Segunda edición. Ediciones Urania, 2022.



DECAPITADOS O DEGOLLADOS  
Figuras que terminaron sus días degolladas o decapitadas.



MASACRES  
Calles que conmemoran batallas donde se practicaron degüellos masivos.



DECAPITADORES  
O DEGOLLADORES  
Figuras que estando al mando alentaron o no condenaron el procedimiento del degüello.



ESCRITORES  
Escritores cuya obra trata de manera particular el tema del degüello.



MISCELÁNEAS CEFALÉUTICAS  
Curiosidades, casos relacionados.



## DIRECCIÓN NACIONAL DE MUSEOS

DIRECTORA  
María Isabel Baldasarre

COORDINADORA DE PLANIFICACIÓN MUSEOLÓGICA  
Valeria Traversa

COORDINADORA OPERATIVA DE MUSEOS  
Georgina Ibarrola

ACCESIBILIDAD  
Eva Llamazares  
Carolina Balmaceda  
Sara Espina

CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN  
Mariana Valdez  
Natalia Albano  
Fabián Carrión  
Marcela Cedrola  
Paula Huarte  
Jenny Hurtado Giraldo  
Manuela Florencia Isolani  
María Luz Justich  
Ivana Rigacci  
Federico Sánchez  
Federico Tamborenea

CONTRATACIONES  
Nadia Arce  
Ezequiel Ayala

COMPRAS Y CONTRATACIONES DE SERVICIOS  
Sergio Arias  
Matías Nicolás Majori  
Federico Wechsler

COMUNICACIÓN Y PRENSA  
Eva Grinstein  
María Victoria Andrada  
Camila Bages  
Cecilia Gamboa  
Mariana Poggio  
Valentino Tettamanti  
Florencia Ure  
Tatiana Verrastro  
Viviana Werber

DISEÑO DE EXHIBICIONES  
Valeria Keller  
Nidia Bellene  
Rodrigo Broner  
Ornela Cravedi  
Candela Gómez  
Eloísa Guzmeroli  
Rodrigo Riquelme

FORMACIÓN Y REDES  
Carla Barbero  
Elisabet Ayala  
Dina Fisman  
Alejandra Stafetta

GESTIÓN ADMINISTRATIVA  
María Soledad Oyola  
Camilo Álvaro  
Paula Camozzi  
Daiana Castañón  
Emiliano Festa y Vega  
Bruno González

Trinidad Massone  
Paola Prieto  
Ailén Johana Salvia

MESA DE ENTRADAS  
Noemí Bastida

PROGRAMAS PÚBLICOS Y COMUNITARIOS  
Florencia Baliña  
Brian Bellotta  
Belén Coluccio  
Ana Pironio  
Magalí Saleme  
Diego Sosnowski

REGISTRO Y DOCUMENTACIÓN  
Belén Domínguez  
Tomás González Messina  
María Ximena Iglesias  
Lucila Mazzaccaro  
Juliana Otero  
Rocío Ovejero  
Daniela Pintos  
Ayelén Vázquez

## EQUIPO DE TRABAJO

Horacio Mosquera  
DIRECTOR MUSEO HIST. NAC. DEL CABILDO Y LA REVOLUCIÓN DE MAYO

Ral Veroni  
CURADOR Y DISEÑO DE EXPOSICIÓN

Patricia Bombino  
COORDINADORA ADMINISTRATIVA

Elizabeth Vega Gron  
COMUNICACIÓN, REDES Y PRENSA

Romina Cabrera, Sergio Penkaliuk, Wilson Acuña, Facundo Suárez, Alejandro Szklar, Ariel Torrilla, Mario Recalde  
MONTAJE

Florencia Baliña  
DIRECCIÓN NACIONAL DE MUSEOS

Mariana Aguirre  
ADMINISTRACIÓN

Martín Sciaroni  
EXTENSIÓN EDUCATIVA

Roberto Cubillas  
PRODUCCIÓN Y ARTE AUDIOVISUAL

## AGRADECIMIENTOS

Asociación de Apoyo al Museo del Cabildo.  
Dirección Nacional de Museos.  
Museo del libro y de la lengua.  
Gráfica Avis.  
Laura Romano, Pablo Licheri, Marcos Lumen, Gerardo Dell'Oro, Andrés Rossi, Claudio Maroni.





VERSIÓN DIGITAL DEL CATÁLOGO  
PARA LA EXPOSICIÓN  
*SAN MARTILLO, HORNERO Y CEFALÉUTICA.*  
MUSEO NACIONAL DEL CABILDO  
Y LA REVOLUCIÓN DE MAYO.  
OTOÑO-INVIerno 2023.  
DISEÑO A CARGO DE  
GUSTAVO IBARRA  
Y RAL VERONI.



SAN MARTILLO, HORNERO Y CEFALÉUTICA



MUSEO NACIONAL DEL CABILDO  
Y DE LA REVOLUCIÓN DE MAYO

MUSEOS NACIONALES



Ministerio de Cultura  
Argentina